

Montilla exige reciprocidad a Zapatero por el apoyo del PSC

Mensaje del president a los parados: "Si se ayudan, los ayudaremos"

AITZIBER AZPEITIA

LA VANGUARDIA, 22.02.09

El presidente de la Generalitat, José Montilla, ratificó ayer que el compromiso de los socialistas catalanes con el Gobierno de Zapatero "es firme" pero también subrayó que "es un compromiso que exige reciprocidad" porque, según explicó, "en Catalunya también hay mucha gente que lo está pasando mal".

En su intervención en el consejo nacional del PSC celebrado ayer en Barcelona, Montilla dejó claro que el PSC "quiere contribuir de forma determinante a que el Gobierno presidido por Zapatero tenga la estabilidad necesaria y pueda trabajar para dar respuesta a la crisis económica". Y es que, según el primer secretario del PSC, "los socialistas catalanes no van a Madrid a arañar "sino "a gobernar". Por eso, aunque reconoció la existencia de "diferencias, algunas de ellas importantes, nada menores", entre el Ejecutivo central y la Generalitat --"ya saben a qué me refiero", dijo en referencia a las negociaciones sobre la financiación autonómica--, Montilla afirmó no estar dispuesto "a dar oportunidades a una derecha que no puede pensar en el país porque bastante tiene con espiarse entre ellos y defenderse de casos de corrupción". "Nuestro compromiso con un gobierno de izquierdas

español es firme, es responsable", pero también "es y será exigente", subrayó Montilla.

El líder socialista aprovechó su discurso para personalizar la contribución del PSC a la gobernabilidad de España en las figuras de Carme Chacón y Celestino Corbacho, de quienes dijo que "con su actuación demuestran que gobernar bien para el conjunto de España es una magnífica manera de servir a Catalunya".

No fue tan lisonjero con la oposición en el Parlament, a quienes acusó de "lanzarse por la pendiente de la demagogia" con "planteamientos y recetas imposibles". "No podemos aceptar las lecciones y recetas de los que sólo reclaman bajar impuestos, hacer el puente al sistema financiero o abaratar los despidos", afirmó. También tuvo duras palabras para el líder de CiU, Artur Mas, al que acusó de hacer propuestas "poco solventes" y "muy poco serias". Aunque se mostró dispuesto a hablar con él de la crisis, explicó que deberían hacerlo "de una forma responsable y no con el tono que ha mantenido el señor Mas hasta ahora".

Montilla exigió a los suyos "coraje" para hacer frente a una crisis de "duración incierta y consecuencias aún por descubrir". Reconoció que el 2009 "será muy duro para muchas personas" y por ello pidió a los parados "un esfuerzo para mejorar" y que se fijen "el objetivo de tener, en el futuro, un trabajo más cualificado". "Si se ayudan, los ayudaremos", aseveró.

La respuesta de CiU a las críticas fue inmediata por boca de Felip Puig, quien atribuyó las críticas de Montilla al "nerviosismo de quien fracasa"

en su búsqueda de soluciones a la crisis. "Montilla imita a Zapatero intentando esconder su fracaso con ataques a la oposición", sentenció.